

Señora, por favor compórtese

Capítulo 17: Hermanos

Desde que la recogieron de la escuela, Liu Xiazhi se quedó en su habitación, negándose a salir.

Ella estaba de un humor increíblemente irritable.

Acurrucada en la cama, con la manta bien envuelta a su alrededor, se había formado un pequeño bulto y permanecía completamente quieta.

En la esquina de su cama estaba la ropa que su madre le había comprado ayer.

Cuando volvió a ver a su madre, Liu Xiazhi se llenó de alegría.

Su maestra la había llamado fuera de clase, confundida sobre lo que estaba sucediendo, solo para ver a Li Wanran parada no muy lejos, sonriéndole.

La sorpresa llenó su mente al instante y corrió hacia su madre sin dudarlo, abrazándola.

Liu Xiazhi se había tomado el resto del día libre de la escuela.

Desde que tenía memoria, su madre había sido un ídolo para ella.

Cada gesto, cada palabra, cada movimiento que hacía Li Wanran fascinaba al joven Liu Xiazhi.

Su madre la había llevado a experimentar cosas nuevas, asistir a banquetes y ver espectáculos musicales.

Todas estas experiencias hicieron que Liu Xiazhi pensara que su madre era increíblemente elegante y alguien a quien aspirar a imitar.



Todavía recordaba vívidamente la imagen de su madre bailando, como un hada descendiendo del cielo.

En aquel entonces, Liu Xiazhi se había hecho una promesa en silencio: un día, crecería y sería como su madre.

Pero en algún momento, las cosas empezaron a cambiar.

Su madre y su padre hablaban cada vez menos, y las visitas de su madre a casa se hicieron cada vez más escasas. Cuando Liu Xiazhi les preguntaba a su padre y a su hermano al respecto, guardaban silencio, como si sus palabras no existieran.

Ella empezó a resentirse con su padre.

Ese día, cuando su madre regresó a casa después de una larga ausencia, parecía haber estado llorando.

A toda prisa, Li Wanran empacó sus pertenencias en una maleta y salió por la puerta.

Liu Xiazhi intentó perseguirla, pero solo pudo observar cómo su madre se subía a un auto negro y desaparecía por la calle.

Ella lloraba y gritaba, corriendo tras ella tan rápido como sus pequeñas piernas podían llevarla.

Pero ella tropezó y cayó, empapando su vestido blanco, el que su madre le había comprado, su vestido favorito, con agua de lluvia.

“Mamá... Mami...”

De repente, la lluvia pareció detenerse sobre su cabeza.

Sollozando, Liu Xiazhi miró hacia arriba y vio a Liu Zhiyue parado allí con un paraguas.

Incapaz de contenerse más, se arrojó a sus brazos y sollozó incontrolablemente.



Desde ese momento, comenzó a odiar a Liu Changqing.

Sus pensamientos terminaron abruptamente.

Liu Xiazhi sintió un hormigueo en la nariz y su pecho se apretó como si algo pesado lo estuviera presionando, llenándola de un dolor indescriptible.

De repente, oyó el sonido de su puerta abriéndose.

El leve ruido llamó su atención.

¡Váyanse! ¡Ya les dije que no quiero hablar con ninguno de ustedes!

Ella asumió que era su padre o su hermano quien entraba.

Ella todavía estaba molesta por cómo su hermano le había gritado ayer cuando su madre estaba de visita.

Liu Xiazhi sintió que en ese momento la habían tratado terriblemente mal.

No hubo respuesta de quien había entrado.

En cambio, oyó el crujido de una bolsa de compras cerca de su cama, como si alguien la estuviera abriendo.

La ira estalló en su interior.

“¡No toques mi ropa!”

Ella se quitó la manta, con la cara enrojecida por haber estado bajo las sábanas tanto tiempo.

Esforzándose por parecer feroz, Liu Xiazhi mostró sus pequeños dientes como un cachorro de tigre.

Pero en el momento en que vio el rostro de la persona frente a ella, su expresión se congeló.



¿Quién es ella?

"¡Hola!"

Con una sonrisa brillante, Zhao Xuanwen la saludó.

Sacó uno de los vestidos nuevos de la bolsa de compras y lo sostuvo en el aire, extendiéndolo.

"¡Este vestido es tan bonito!"

"¿Quién eres?"

"¿A mí?"

De repente, Zhao Xuanwen se inclinó hacia él y sobresaltó a Liu Xiazhi, quien instintivamente se inclinó hacia atrás y casi cayó al suelo.

Liu Xiazhi se estabilizó rápidamente y el corazón le latía con fuerza, alarmado.

"Soy Zhao Xuanwen. ¿Y tú?"

"Liu Xiazhi..."

"Tu nombre es mucho más bonito que el de tu hermano".

Después de pensarlo un momento, Zhao Xuanwen llegó a su conclusión.

Ella miró a Liu Xiazhi, algo aturdida, su rostro rebosante de una cálida sonrisa.

Liu Xiazhi estaba sentada en la cama en posición de pato, con la cabeza ligeramente inclinada. Quizás por haber estado acurrucada en la cama demasiado tiempo, algunos mechones de su cabello se le pegaban a las mejillas sonrojadas. Tenía los ojos rojos, como si hubiera estado conteniendo las lágrimas.



Su ropa estaba un poco torcida y su pequeña figura parecía incluso más pequeña que la de otros niños de su edad.

Parecía una delicada muñeca de porcelana.

Ella es tan adorable!

Incapaz de resistirse, Zhao Xuanwen se lanzó hacia adelante y abrazó a Liu Xiazhi.

¡Qué niña tan linda! ¡Déjame abrazarte!

El movimiento repentino dejó a Liu Xiazhi completamente aturdido.

Ella luchó desesperadamente, pero el agarre de Zhao Xuanwen era sorprendentemente fuerte.

***¡Es tan fuerte!*, pensó Liu Xiazhi al darse cuenta de que no podía liberarse.**

Hermano... sálvame...

—Ya basta. No intimides a mi hermana —gritó Liu Zhiyue desde la puerta.

Antes, Zhao Xuanwen había preguntado por su hermana, y al escuchar que había estado enfurruñada en su habitación desde la escuela, se había ofrecido con confianza a ir a hablar con ella.

¡Qué quieres decir con intimidar? ¡No la estaba intimidando!

Inflando sus mejillas en señal de protesta, Zhao Xuanwen negó la acusación de Liu Zhiyue.

Ella realmente no pensó que estaba intimidando a Liu Xiazhi.

Liu Zhiyue no se molestó en discutir. Dio un paso adelante y apartó con suavidad a Liu Xiazhi del abrazo de Zhao Xuanwen.



Finalmente libre, Liu Xiazhi se aferró fuertemente a su hermano, enterrando su rostro en su hombro.

¿Quién es ella? ¡No me gusta!

Sus brazos se envolvieron fuertemente alrededor del cuello de Liu Zhiyue, negándose a soltarlo.

Al escuchar a Liu Xiazhi declarar su disgusto, el rostro de Zhao Xuanwen adoptó una expresión exagerada.

¿Por qué no te gusto? Solo quería jugar contigo...

¡No me gustas! ¡No me gustas! ¡No me gustas!

Liu Xiazhi respondió con una triple réplica, mirando fijamente el pecho de Zhao Xuanwen antes de añadir un desafiante "¡Hmph!".

Al observar a los dos interactuar, Liu Zhiyue no pudo evitar reprimir una risa.

Extendiendo la mano, acarició suavemente la cabeza de su hermana.

¿Ves lo que pasa cuando te quedas todo el día enterrado bajo la manta? ¡Estás sudado!

“¡A mí tampoco me gustas!”

Aunque gritó tan fuerte, Liu Xiazhi enterró su rostro más profundamente en el hombro de su hermano, abrazándolo aún más fuerte.

—Está bien, está bien. No te gusto.

Liu Zhiyue rió entre dientes y le acarició suavemente la cabeza. Ya hacía tiempo que se había acostumbrado a la peculiar forma de expresarse de su hermana.

¿Tienes hambre? Papá ya casi termina de cocinar.



“No quiero comer...”

Su voz era suave, todavía llena de terquedad.

Pero su estómago la traicionó con un fuerte gruñido.

“¡Pfft!”

Zhao Xuanwen se tapó la boca y casi se echó a reír.

Liu Xiazhi enterró su rostro aún más profundamente, avergonzada.

“Está bien, si sigues así, se va a enojar mucho”.

Liu Zhiyue se volvió hacia Zhao Xuanwen mientras hablaba y luego sacó a su hermana de la habitación.

Mientras caminaba, escuchó a Liu Xiazhi susurrar algo, tan débil que era casi inaudible.

"Hermano..."

¿Qué pasa?

“...”

Después de una larga pausa, Liu Xiazhi finalmente pronunció sus palabras con voz temblorosa.

“No me dejes...”

Por un momento, Liu Zhiyue se congeló.

Entonces, una sonrisa se extendió por su rostro.

Respiró profundamente por la nariz y lo exhaló lentamente.

Acariciándole suavemente la cabeza, su mirada se suavizó.



—Claro que no. Nunca te dejaré... no en esta vida.
Traducido por:

๗๗๐ - **RexScan**

